

**Luisa Chierichetti
& Giovanna Mapelli (eds.)**

**DISCURSO MÉDICO.
REFLEXIONES LINGÜÍSTICAS,
HISTÓRICAS Y LEXICOGRÁFICAS**

CERLIS Series

Series Editor: Maurizio Gotti

Editorial Board

Ulisse Belotti
Maria Vittoria Calvi
Luisa Chierichetti
Cécile Desoutter
Marina Dossena
Giovanni Garofalo
Davide Simone Giannoni
Dorothee Heller
Stefania Maci
Michele Sala

Each volume of the series is subjected to a double peer-reviewing process.

CERLIS Series
Volume 6

Luisa Chierichetti & Giovanna Mapelli (eds.)

Discurso médico. Reflexiones lingüísticas,
históricas y lexicográficas

CELSB
Bergamo

This ebook is published in Open Access under a Creative Commons License Attribution-Noncommercial-No Derivative Works (CC BY-NC-ND 3.0).

You are free to share - copy, distribute and transmit - the work under the following conditions:

You must attribute the work in the manner specified by the author or licensor (but not in any way that suggests that they endorse you or your use of the work).

You may not use this work for commercial purposes.

You may not alter, transform, or build upon this work.



CERLIS SERIES Vol.6

CERLIS

Centro di Ricerca sui Linguaggi Specialistici
Research Centre on Languages for Specific Purposes
University of Bergamo
www.unibg.it/cerlis

DISCURSO MÉDICO. REFLEXIONES LINGÜÍSTICAS,
HISTÓRICAS Y LEXICOGRÁFICAS

Editors: Luisa Chierichetti, Giovanna Mapelli

ISBN 978-88-89804-27-8

Url: <https://aisberg.unibg.it/handle/10446/53014>

© CELSB 2015

Published in Italy by CELSB Libreria Universitaria
Via Pignolo, 113 - 24121, Bergamo, Italy

Índice

LUISA CHIERICHETTI / GIOVANNA MAPELLI Introducción	9
BERTHA M. GUTIÉRREZ RODILLA La investigación sobre el lenguaje de la medicina en español: unos pocos datos y algunas reflexiones historiográficas	17
CARMEN CAZORLA VIVAS El lenguaje de la medicina desde la lexicografía: términos médicos en diccionarios del siglo XIX	37
LUISA CHIERICHETTI Una aproximación a la representación discursiva del vegetarianismo naturista: el artículo “La sífilis” en la revista <i>Helios</i> (1920)	61
GIOVANNI GAROFALO <i>La letra con sangre entra</i> : la divulgación médico-sanitaria como herramienta ideológica de control de la mujer en <i>Cultura Integral y Femenina</i> (1933-1934)	87
GORETTI FAYA ORNIA Estudio contrastivo del género del folleto médico (inglés- español) como base para la traducción de folletos médicos	113
GIOVANNA MAPELLI La comunicación (e)-médico/(e)-paciente en los foros de salud	131
SARA MILLUZZO Imagen y poder en la comunicación médico-paciente en los foros de medicina	151
Notas sobre los autores	185

BERTHA M. GUTIÉRREZ RODILLA*

La investigación sobre el lenguaje de la medicina en español: unos pocos datos y algunas reflexiones historiográficas¹

1. Introducción

Aunque el lenguaje especializado de cualquier rama del conocimiento ha sido durante mucho tiempo el gran olvidado en los estudios lingüísticos y filológicos – más centrados en otros tipos de textos, fundamentalmente los literarios –, desde hace algunos años dicho lenguaje ha ido adquiriendo protagonismo, de forma que poco a poco se está convirtiendo en centro de atención en diferentes trabajos que buscan comprenderlo mejor en todos sus aspectos: históricos, lingüísticos, pedagógicos, cognitivos, ideológicos, etc.

De todos los lenguajes especializados y, más en concreto, de los distintos lenguajes de la ciencia, probablemente el de la medicina fuera el que primero captara la atención de los investigadores, pero además es uno de los que después ha despertado mayor interés, consiguiendo que se le dedique una gran cantidad de análisis. Si hacemos una búsqueda rápida en Internet a través de *Google* nos encontramos que para el “lenguaje de la medicina” aparecen alrededor de 900.000 resultados, mientras que para el de la física, por ejemplo, son 670.000; alrededor de 500.000 para el de las matemáticas, 400.000 para el de la química o para el de la biología, 200.000 para el

* Universidad de Salamanca. Código Orcid: 0000-0001-7997-9095.

¹ La investigación necesaria para llevar a cabo este trabajo se ha financiado con la ayuda del Ministerio de Educación y Ciencia al proyecto FFI2011-23200 “Lexicografía y Ciencia: otras fuentes para el estudio histórico del léxico especializado y análisis de las voces que contienen”.

de la astronomía, etc. Se trata de una búsqueda sin depurar, con unos valores redondeados, tan solo para intentar confirmar de alguna manera esa intuición de que el lenguaje de la medicina es uno de los que más atrae – o, incluso, el que más – y el que está consiguiendo mayor cantidad de estudios por parte de los investigadores.

En este trabajo trataremos de ofrecer una panorámica – que no se pretende cerrada – de esos estudios llevados a cabo sobre el lenguaje médico, en el ámbito exclusivamente del español y en España, en la última parte del siglo XX y los primeros años del XXI. Panorámica que nos permita formarnos una idea de por dónde van discurriendo tales estudios, cuáles son las áreas en las que se está trabajando más, para tratar de detectar aquellas otras todavía poco transitadas y que quizá deberían priorizarse de aquí en adelante. En todo caso, los datos con que hilvanamos esta panorámica, no exhaustiva como hemos dicho, cuya única finalidad es facilitar la reflexión, deberán completarse y ampliarse en el futuro con otras aportaciones.

2. Factores que se deben tener en cuenta al realizar este estudio panorámico

Lo primero que llama la atención cuando se intenta realizar una revisión retrospectiva sobre lo que se está haciendo en el ámbito que nos preocupa es la absoluta heterogeneidad de las personas que estudian el lenguaje médico. Personas con formaciones y procedencias profesionales diversas: filólogos, lingüistas, terminólogos, médicos, lexicógrafos, traductores, correctores de estilo, documentalistas, historiadores de la medicina, profesores universitarios de traducción, etc. Este abigarrado conjunto de investigadores nos habla ya, por un lado, de la multidisciplinariedad que rodea al tema objeto de nuestra atención. Y, por otro lado, va a ser un hecho de gran importancia, pues de alguna manera esa aparentemente disparidad quedará reflejada en los temas sobre los que verse la investigación, pero también en el

modo de llevarla a cabo, ya que los intereses de esas personas no necesariamente tienen que coincidir y los objetivos finales de la investigación tampoco. Y así, en buena lógica, el terminólogo se inclinará más sobre aquellos aspectos relacionados con la terminología médica; el lexicógrafo sobre los diccionarios o la lexicografía en general; el lingüista sobre los usos verbales o preposicionales, por ejemplo; el historiador de la medicina sobre la propia historia del lenguaje médico; al traductor le preocuparán más los problemas derivados de la traducción y al documentalista las bases de datos o los tesauros...

Otro factor que se debe contemplar es dónde se realiza esa investigación, quién la subvenciona, qué instituciones la apoyan o la impulsan: organismos internacionales que suelen contar, por ejemplo, con potentes servicios de traducción; instituciones encaminadas a la normalización lingüística; instituciones en cuyo seno se elaboran diccionarios o corpus lexicográficos; servicios de interpretación, por ejemplo, en hospitales; empresas para enseñanza de lenguas con fines específicos; laboratorios farmacéuticos; empresas de productos que se utilizan en el ámbito sanitario, etc. Este factor es interesante porque, en principio, un laboratorio farmacéutico no va a respaldar el mismo tipo de investigación que una empresa de artilugios quirúrgicos o que una Real Academia, porque los intereses de unos y otros son distintos y el modo de apoyar y de incentivar la investigación también lo es. De todos estos lugares, uno de los más importantes debería ser el ámbito universitario, ya que no solamente la investigación es una de sus razones de ser, sino que la universidad, además, debe potenciar de manera neutra y objetiva cualquier investigación, lejos de las posibles presiones que a veces se ejercen sobre quien la lleva a cabo en otros contextos.

Los dos factores señalados – quién realiza la investigación y quién la subvenciona –, condicionan los otros elementos que deben tomarse en consideración al efectuar el análisis: los diferentes enfoques que se le pueden dar a los trabajos que se realizan, así como los temas sobre los que se investiga. En relación con lo primero, hay que señalar que los trabajos oscilan entre los estudios que son absolutamente teóricos hasta los eminentemente prácticos, pasando por los que intentan combinar ambas vertientes, teórica y práctica. Por

otro lado, tales trabajos serán fiel reflejo de las preocupaciones y los intereses de las personas y de los organismos que están detrás de su puesta en marcha: tipología textual, elaboración de glosarios, análisis de determinados diccionarios, ortotipografía, anglicismos, divulgación, programas de traducción automática, enlaces de Internet, herramientas informáticas, etc.

3. La investigación sobre lenguaje médico en el ámbito institucional español

3.1 Tesis doctorales

Dado que las tesis doctorales constituyen uno de los frutos más típicos de la investigación universitaria, comenzamos por ellas nuestra pesquisa. Una pesquisa que quizá podríamos complementar con los Trabajos Fin de Máster y los Trabajos Fin de Grado que empiezan a ser también muy característicos de la investigación universitaria española. Sin embargo, la búsqueda de estos últimos a través de bases de datos, repositorios, etc., todavía es bastante difícil, por no decir imposible. No ocurre así con las tesis, por lo que nos centraremos en ellas, ya que en el caso concreto de España, la búsqueda de las mismas puede llevarse a cabo con relativa facilidad mediante la consulta de la base de datos “Teseo”, del Ministerio de Educación y Ciencia (<https://www.educacion.gob.es/teseo/>), donde se registran todas las tesis doctorales defendidas en España desde 1976 a la actualidad².

Una vez dentro de esta base de datos, las búsquedas se harán a través de los distintos descriptores que allí se indican. Es necesario combinar o cruzar varios de ellos, pues si nos limitamos a utilizar uno solo no recuperaremos toda la información incluida que pueda resultar de interés. En concreto, los que nosotros hemos utilizado son,

² Nuestra búsqueda se efectuó durante el mes de febrero de 2014. Todas las direcciones electrónicas presentadas en este trabajo se consultaron en febrero y marzo de ese año.

“traducción y medicina”, “traducción y ciencias médicas”, “medicina y lingüística”, “medicina y lingüística aplicada”, “historia de la medicina y lingüística”, “historia de la medicina y traducción”, “análisis del discurso y medicina”, “lenguajes especializados” “medicina y lexicografía”, “medicina y fraseología”, entre otros. Si no se hace así, no solo no se obtiene la mayor parte posible de la información existente, como acabamos de señalar, sino que además se consiguen resultados paradójicos: por ejemplo, la mayoría de las tesis de traducción relacionadas con el ámbito biosanitario no aparece utilizando el descriptor “traducción”, sino que hay que recurrir a alguna de esas combinaciones a que nos hemos referido.

3.1.1 Sincrónicas

Antes de seguir adelante nos gustaría señalar que en 2005 realizamos el mismo trabajo (Gutiérrez Rodilla / Diego Amado 2006): buscar en Teseo todas las tesis relacionadas con la medicina y la traducción, la terminología, la lexicografía, la fraseología, etc. En aquel momento, recuperamos 23 tesis que se ocuparan específicamente de algo relacionado con lenguaje y ciencias de la salud, al margen de las que podríamos etiquetar como “Historia del lenguaje médico”, que eran algunas más y a las que nos referiremos después. Esas 23 tesis que encontramos nos llevaron a extraer entonces una primera conclusión que parecía innegable: no es que fuera excesiva la atracción sentida por los investigadores hacia el lenguaje médico – estudiado desde un punto de vista sincrónico –, pero tampoco era un campo desatendido. Sobre todo, si se tenía en cuenta que 15 de esas 23 tesis se habían defendido entre el año 2000 y 2004. Es decir, en los últimos cinco años del periodo considerado, que abarcaba desde 1976 a 2004 -28 años-, lo que suponía más del 65% (65,21%) (Tabla 1). Estos resultados nos hacían pensar que si el panorama en inicio era un poco desolador había empezado a cambiar. Y que si bien en los primeros años de tal periodo se había investigado poco sobre el tema, la tendencia de los últimos 5 años del periodo era buena y en el futuro seguiría creciendo.

A pesar de lo dicho, nos hemos llevado una sorpresa, no demasiado buena, al intentar completar ahora los resultados de entonces, pues pensábamos no solo que aquella tendencia se habría corroborado, sino que además los trabajos centrados en este campo habrían crecido de forma llamativa. Pero no es así: en los nueve años que van desde 2005 hasta 2013 se han elaborado en la Universidad Española – salvo alguna que no hayamos sabido encontrar – nueve tesis doctorales ligadas al lenguaje de la medicina, desde un punto de vista sincrónico. Lo que indica que la tendencia se ha ralentizado bastante. Aunque también hay que decir que de esas nueve tesis, tres se han defendido en los dos últimos años, 2012 y 2013, por lo que quizá esa tendencia empiece a reavivarse otra vez (Tabla 1). En todo caso, debemos alegrarnos, aunque sea tímidamente, de que de 1976 a 2013 el total de tesis doctorales dedicadas al estudio sincrónico del lenguaje de la medicina sea de 32 (Tabla 1).

Tesis entre 1976 y 2004	Tesis entre 2005 y 2013
23	9
15 de ellas (el 65.21%) se defendieron entre el 2000 y el 2004	3 de ellas (el 33.3%) se defendieron en 2012 y el 2013
De los 28 años del periodo considerado, más del 65% en los últimos 5 años del análisis	

Tabla 1. Tesis doctorales (sincrónicas) ligadas al lenguaje médico realizadas en España entre 1976 y 2013

Se trata, por tanto, más que de una tendencia lineal que siga una progresión ascendente de forma continua, de una tendencia ondulante, como si todavía estuviera por definir. Esto pone de manifiesto que, si efectivamente hay interés en el ámbito universitario por este aspecto del que nos estamos ocupando, todavía no está bien consolidado. Y depende además de factores extraños al lenguaje médico entre los que a nuestro juicio el más importante es el posible impulsor del trabajo, es decir, el director del mismo. Y así, en aquellos lugares en que hay profesores particularmente sensibilizados o interesados por algo relacionado con el lenguaje de la medicina se hacen tesis sobre este asunto. Mientras que en el resto, que es la inmensa mayoría, el tema se

ignora por completo. A lo ya señalado más atrás se puede añadir ahora que de esas nueve tesis, cinco se han realizado en departamentos de Traducción, dos en departamentos de Filología Inglesa, una en un departamento de Filología Moderna y otra en uno de Medicina. A este respecto parece de justicia subrayar, al menos para el caso de España, el impulso recibido para la investigación en el dominio que nos interesa con la creación de las facultades de Traducción e Interpretación, sin menospreciar, por supuesto, a otros departamentos que están aportando su granito de arena, como los de Filología Inglesa o de Filología Moderna. Como también es de justicia resaltar, entre las facultades de Traducción españolas, la tarea llevada a cabo en la de Granada, que es donde sin duda más se ha potenciado esta investigación. Seguida, a cierta distancia, por las de Salamanca y Jaume I de Castellón. Y, en relación con otros departamentos que no sean propiamente de Traducción, por ejemplo de Filología Inglesa, habrá que destacar también a la Universidad de Valladolid.

En cuanto a los temas sobre los que versan estas tesis, no solo de estas últimas nueve, sino del total, como cabría esperar hay un poco de todo: tipología textual, fraseología en el lenguaje biomédico, variación denominativa en el lenguaje de la medicina, neología y dependencia terminológica del español respecto al inglés, anglicismos en el lenguaje biosanitario español, polisemia; siglas; tesauros sobre términos de alguna parcela de la medicina; clasificaciones y nomenclaturas de diagnósticos de enfermedades; estudio lingüístico de corpus, por ejemplo, desde una perspectiva de género; y algunas especialmente novedosas, aparecidas en el último periodo, dedicadas a la formación de traductores especializados en ciencias de la salud; interpretación en el ámbito biosanitario; algunos hechos del lenguaje de los enfermos, etc.

Como comentario final a este apartado, no pasa desapercibido algo que ya sabíamos, desde luego, pero que se corrobora una vez más: el peso que ejerce el inglés como lengua universal de la ciencia sobre el resto de las lenguas. Así se desprende tanto de que se elaboren estudios comparados inglés=español y se trabaje con *corpus* que incluyen esa combinación de lenguas, como del hecho de que varias de estas tesis se lleven a cabo en departamentos de Filología Inglesa.

3.1.2 Diacrónicas

Todas estas memorias doctorales, ya lo hemos dicho, analizan sincrónicamente el lenguaje que nos interesa. Pero debemos mencionar igualmente las que lo hacen desde una perspectiva diacrónica, que son ligeramente más numerosas que las sincrónicas y aparecieron en el panorama académico antes que ellas. El rastreo en este caso lo efectuamos a partir del descriptor “Historia de la medicina”, que después combinamos con otros con el fin de afinar la búsqueda. Una búsqueda que realizamos asimismo en 2005 y obtuvimos 26 tesis, a las que ahora hemos añadido otras nueve (Tabla 2).

2014	2005
9 tesis doctorales (entre 2005 y 2013)	26 tesis doctorales (entre 1976 y 2004)
TOTAL: 35 tesis, entre 1976 y 2013	

Tabla 2. Tesis doctorales (diacrónicas) relacionadas con el lenguaje de la medicina realizadas en España entre 1976 y 2013.

En principio, pues, la investigación relacionada con aspectos históricos del lenguaje médico y de la traducción médica no está mal y continúa creciendo – prácticamente al mismo ritmo que las tesis sincrónicas – aunque, si nos paramos a ver qué es exactamente lo que se ha hecho o lo que se está haciendo, vemos que se trata, sobre todo, de la edición y traducción de textos médicos latinos, árabes y unos pocos hebreos. Asimismo, hay estudios sobre terminología de algún área de la medicina, por ejemplo la anatomía o la urología, particularmente en el periodo renacentista. No hay trabajos de conjunto sobre historia del lenguaje de la medicina o historia de la traducción médica. Además de estas tesis podríamos decir más “clásicas” hay algunas muy interesantes procedentes de departamentos de lenguas modernas, lengua española, etc. sobre las distintas versiones vernáculas – en inglés, alemán, francés, catalán, castellano... – de algún texto médico importante medieval o renacentista.

De hecho, los departamentos que destacan sobre los demás en este tipo de investigaciones diacrónicas sobre el lenguaje de la

medicina son el de Filología Clásica de la Universidad de Valladolid y el de Lengua Española de la Universidad de Salamanca, así como el área de Historia de la Medicina de la universidad salmantina. Parece que nuevamente se repite lo que decíamos más atrás para las tesis sincrónicas: la gran importancia del posible director e impulsor del trabajo, pues de nuevo, en aquellos lugares en que hay algún profesor particularmente interesado por el pasado del lenguaje médico se hacen tesis sobre este tema. Por el contrario, en el resto, que una vez más es la inmensa mayoría, el asunto se ignora completamente, incluidos los departamentos de Historia de la Medicina, cuyos integrantes todavía no han tomado conciencia de la importancia que en la reconstrucción del pasado tiene el conocimiento de la historia del lenguaje en que se ha elaborado el discurso médico.

En cualquier caso, sumando ya todas las tesis, las sincrónicas y las diacrónicas, tendríamos un total de 67, de las que 43, casi dos terceras partes, se han realizado en una facultad de Filosofía y Letras o de Filología y más de la mitad del tercio restante, es decir, 14, en una de Medicina (Tabla 3). Lo que nos permite concluir que, de momento, al menos en España y en lo que a las tesis concierne, la investigación relacionada con el lenguaje médico sigue estando muy ligada a las facultades de Filosofía y Letras o de Filología y todavía no interesa demasiado, salvo las excepciones que hemos destacado y alguna otra, en las facultades de Traducción e Interpretación, más inclinadas al parecer hacia otros tipos de traducción. A pesar de ello, de esas nueve tesis sincrónicas defendidas entre 2004 y 2013, cinco se realizaron en facultades de Traducción, lo que tal vez indique que en ellas empieza a germinar y a dar frutos lo relacionado con el lenguaje de la medicina.

Facultades de Filosofía y Letras (o Filología)	43
Facultades de Medicina	14
Facultades de Traducción	10
TOTAL	67

Tabla 3. Distribución por facultades de las Tesis doctorales (sincrónicas y diacrónicas) relacionadas con el lenguaje médico realizadas en España entre 1976 y 2013.

3.2 Proyectos de investigación subvencionados de ámbito nacional

Si los datos del apartado anterior no son excesivamente halagüeños los vinculados a los proyectos de investigación que se realizan en las universidades españolas, financiados por el Ministerio que corresponda en cada momento (Educación y Ciencia, Ciencia y Tecnología, Economía y Competitividad, etc.) son todavía peores. A través de la página Web del Ministerio (<http://www.idi.mineco.gob.es/portal/site/MICINN>) se consigue acceder al listado general de proyectos concedidos en cada convocatoria. Y a partir de él se pueden rastrear aquellos proyectos conectados con el lenguaje de la medicina o con la traducción médica. Los resultados son desmoralizadores: así, por ejemplo, en el trienio 1999-2002 hubo un único proyecto, el llamado ONCOTERM, de la Universidad de Granada, que permitió precisamente la realización de alguna de las tesis que presentábamos en el punto anterior. En el trienio 2005-2007, entre los 2992 proyectos de investigación pertenecientes al programa general concedidos en España, tan solo hubo uno que tuviera algo que ver con el lenguaje médico, en ese caso en concreto con historia de la traducción; ninguno sobre aspectos sincrónicos, que sí lo hubo en el trienio 2007-2009. Sin embargo, ninguno – ni sincrónico ni diacrónico – en los trienios 2006-2008 o 2008-2010... Y esa es más o menos la tónica en todo el periodo analizado, que es el mismo que para las tesis: entre 1976 y 2013. A pesar de lo dicho, en los dos últimos trienios se han concedido tres proyectos, alguno además bastante atractivo y novedoso por fijar su atención en el lenguaje de los pacientes – las enfermas de cáncer de mama – y otro relacionado con la divulgación.

A la vista de lo apuntado, no podemos más que concluir este apartado señalando que en los sitios donde se debería estar investigando sobre lenguaje médico, con un apoyo financiero conseguido a través de una convocatoria pública competitiva, que son la Universidad y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, no se está haciendo o, al menos, no a un nivel adecuado. Algo que evidentemente no nos puede dejar indiferentes.

Y como resumen de los dos apartados – tesis y proyectos– quisieramos recalcar que, a pesar de que como lo señalábamos al

principio, el interés general por el lenguaje especializado, particularmente el de la medicina – según lo mostraban los resultados de Google – y a pesar también de lo mucho que se predica la importancia de la traducción especializada y del mercado de este tipo de traducción, a la universidad – tan reacia siempre a los cambios – le cuesta todavía dar el empujón definitivo a la investigación sobre estos temas y sigue centrada en otros estudios lingüísticos y en otros tipos de traducción, como la literaria por ejemplo; si bien es cierto también que, aunque tímidamente, el panorama puede haber empezado a cambiar.

4. Congresos, Jornadas, Cursos de Formación

Dejamos a un lado ya la investigación más académica, dentro de un marco institucional, que se pueda estar realizando en España, para ampliar un poco nuestro ángulo de visión y tratar de completar esta panorámica. En primer lugar, nos ocuparemos de las reuniones o congresos que se celebran en torno al lenguaje de la medicina. Entre los pocos eventos que existen hay que destacar las jornadas organizadas por la Asociación Internacional de Traductores y Redactores de Medicina y Ciencias Afines (Tremédica), tanto en España como fuera de ella, que hasta el momento han sido diez; jornadas que giran sobre todo alrededor de la traducción médica, biológica y veterinaria (<http://www.tremedica.org/jornadas-conferencias/index.html>). Otras jornadas que merecen mención son las auspiciadas por la Real Academia Nacional de Medicina, que ya van por la tercera (<http://www.ranm.es/sesiones-y-actos/sesiones-extraordinarias.html>), en las que se han tratado aspectos como la terminología médica en la historia clínica, la normalización en el lenguaje médico o perspectivas de futuro para dicho lenguaje. En alguna de ellas ha colaborado la Fundación Lilly (Medes), que está desempeñando una función muy importante sobre la promoción del español en las publicaciones biomédicas, sobre la que volveremos

después. Todavía dentro de las jornadas habrá que referirse a la celebrada en Salamanca en mayo de 2014 bajo el patrocinio de la Fundación Dr. Antonio Esteve (<http://www.esteve.org/medicina-y-lenguaje/>), dedicada monográficamente al lenguaje médico desde la perspectiva de la investigación, de la clínica, desde el punto de vista docente y del de la difusión, a través de la prensa y de Internet, en la que participaron algunos de los máximos especialistas en esos temas.

En cuanto a los congresos, no es lo más frecuente que se organice uno para analizar con exclusividad el lenguaje de la medicina. En realidad es algo casi inaudito. Por eso, hay que destacar sin ninguna duda el organizado por CERLIS (*Centro di Ricerca su Linguaggi Specialistici*), celebrado en junio de 2014 en Bérgamo (Italia), con el título: “The Language of Medicine: Science, Practice and Academia” (<http://dinamico.unibg.it/cerlis/page.aspx?p=263>), porque fue uno de los pocos congresos internacionales dedicados en su integridad a dicho lenguaje y no solo desde la perspectiva de la traducción, sino que en él se plantearon como líneas maestras la historia, aspectos culturales relacionados con el lenguaje médico, la terminología, la comunicación, la traducción, etc. Por si eso no bastara, los organizadores consideraron oportuno dedicar una sección propia a las comunicaciones en español. De los temas y enfoques de estas últimas se desprende un ligero predominio de la sincronía sobre la diacronía, aunque tampoco de modo realmente significativo, en la investigación de unas líneas de trabajo absolutamente dispares: los términos médicos en los diccionarios – tema recurrente desde hace años –; la creación de la jerga médica – algo todavía poco estudiado –; el discurso publicitario relacionado con la salud; la traducción de folletos médicos, que cada vez está adquiriendo mayor relevancia; problemas en la redacción de informes médicos; la comunicación médico-paciente vista desde una nueva perspectiva como pueden ser los foros de salud; factores culturales que condicionan al lenguaje de la medicina; revisiones históricas relacionadas con dicho lenguaje; la productiva creación metafórica a propósito del cuerpo; o el registro en la prensa en periodos especialmente comprometidos, como el caso de la epidemia de gripe española de 1918-1919.

Para terminar con este punto, debemos mencionar que aunque el lenguaje médico no ha logrado imponerse como asignatura en

licenciaturas o grados de traducción – sí en las titulaciones de medicina y odontología – desde hace un tiempo han empezado a impartirse cursos especializados, algunos alentados por iniciativas privadas, pero también poco a poco va haciendo su aparición en posgrados y másteres oficiales, ya no como parte de otras asignaturas o de un módulo, sino en títulos que lo abordan específicamente, dirigidos en general a personas que se dedican o quieren dedicarse a la traducción de forma profesional y fomentados por facultades de traducción. De entre ellos merece la pena nombrar dos: el Máster en Traducción Biomédica y Farmacéutica de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, que va ya por su tercera edición, un máster presencial (<http://www.idec.upf.edu/master-en-traduccion-biomedica-y-farmacutica>). Y el Máster Universitario en Traducción Médico-sanitaria de la Universitat Jaume I de Castellón, que se realiza de modo no presencial, decano en España de este tipo de másteres, pues fue el primero en su género

(http://www.uji.es/pls/www/!gri_www.euji22891a?p_idioma=ES&p_monografia_id=80600).

5. Publicaciones

Las publicaciones existentes también nos pueden orientar sobre lo que se está trabajando y ayudarnos a completar la panorámica que esbozamos. Para hacernos una idea hemos buscado primero los libros elaborados y publicados en España, desde 1976, conectados con el lenguaje de la medicina. La hemos llevado a cabo a través de la página Web del ISBN (<http://www.isbn.es>). Hemos cruzado estos resultados, tratando de perder la menor cantidad de información posible, con una búsqueda similar realizada a través de la página Web de la Biblioteca Nacional (<http://www.bne.es>) – donde debe depositarse un ejemplar de cada libro publicado en España – y otra, en el catálogo de REBIUN –catálogo colectivo de los fondos de las bibliotecas universitarias españolas y del CSIC–, accesible igualmente por Internet (<http://rebiun.crue.org/cgi-bin/abnetop>).

De nuevo, los datos obtenidos son poco alentadores – no llegan a la veintena los textos, libros o monografías aparecidos en España en casi 40 años –, muy en consonancia con los que hemos presentado en los otros apartados, no solo por la cantidad, que ya vemos que es escasa, sino porque la mayoría, a pesar de ser interesantes, no son obras planificadas e ideadas de acuerdo con una finalidad concreta, desde una perspectiva integradora, con unos objetivos bien planteados y una línea argumental mantenida de principio a fin. En realidad, son el resultado o de publicar alguna de las tesis a las que nos hemos referido más atrás; o de recoger en un libro colectivo contribuciones dispersas de diferentes autores, presentadas en algún seminario o en alguna reunión, por lo que no cuentan lógicamente con un esqueleto común, con un orden sistemático; o pueden ser también el resultado de recopilar en un solo volumen varios artículos de un autor publicados con anterioridad en diferentes momentos y lugares.

En nuestra opinión, lo más relevante que se ha hecho a este respecto en todo el periodo considerado es la publicación de dos grandes textos de tipo lexicográfico: el DETEMA y el DTM. El primero de ellos el *Diccionario español de textos médicos antiguos*, elaborado en Salamanca por varias personas bajo la dirección de M. T. Herrera (1996), recoge una buena parte del léxico médico castellano del periodo medieval fundamentalmente, aunque no solo. Por otro lado, el DTM, el *Diccionario de términos médicos* de la Real Academia Nacional de Medicina (2011), confeccionado por varios autores bajo la dirección técnica de F. A. Navarro, es el mejor diccionario terminológico médico con que podríamos contar en lengua española. Junto a ellos debemos recordar el libro clásico de introducción a la terminología médica de López Piñero y Terrada Ferrandis 2006 [1990], por una parte; y, por otra, los libros, clásicos igualmente, de Quintana Cabanas (1989a, 1989b). Además de los anteriores, en este breve esbozo panorámico hay que recoger otras dos obras: el conocido como *Dicciomed*, un *Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico*, accesible en línea (<http://dicciomed.eusal.es/>), dirigido por el profesor Cortés Gabaudan de la Universidad de Salamanca, que proporciona información completa sobre el origen de numerosos términos de la medicina; y la reciente monografía, dedicada íntegramente al lenguaje médico,

coordinada por Gutiérrez Rodilla y Navarro (2014), en la que se recogen acercamientos a dicho lenguaje desde diversas perspectivas.

En cuanto a la publicación en forma de artículo o de capítulo de libro, siempre es posible encontrar alguna contribución dispersa en revistas de traducción, de filología, de lexicografía, si bien no es lo más frecuente. Se hallan igualmente en revistas de Medicina. En relación con esto, sorprende que sea más fácil que aparezcan tales artículos en revistas médicas, firmados por profesionales de la salud, que en revistas de traducción, filología o lexicografía. Y es que a muchos médicos, a pesar de la opinión que generalmente se tiene, les preocupa el lenguaje que emplean y el uso que hacen de él. Como les preocupa asimismo a bastantes de ellos el futuro del español como lengua de comunicación científica, lo que hace que se hayan puesto en marcha iniciativas, como MEDES (MEDicina en ESpañol) de la Fundación Lilly (<http://fundacionlilly.com/es/actividades/medes-medicina-en-espaniol/index.aspx>), cuyo objetivo es estimular la utilización del español como lengua para la transmisión del conocimiento científico en general y de las Ciencias de la Salud en particular. Un fin que se entiende no solo orientado a la comunicación entre científicos y profesionales de la salud, sino igualmente a la divulgación social del conocimiento entre todos los hispanohablantes. Para ello, por ejemplo, han creado una base de datos bibliográfica MEDES de acceso gratuito a través de Internet (<https://medes.com/Public/Home.aspx>) mediante la que ponen a disposición del profesional sanitario – o de cualquiera que quiera acceder a ella –, una herramienta de consulta bibliográfica cuyas principales ventajas son la continua actualización y evaluación de su contenido. Además de eso, promueven jornadas, tienen un premio a la mejor publicación médica en español, etc.

Por otro lado, también es posible encontrar, en obras generales dedicadas por ejemplo a la traducción, contribuciones sobre traducción médica o el lenguaje de la medicina, particularmente cuando esa obra es el resultado de la publicación de unas actas de un congreso. Sin embargo, tampoco es llamativa la representación que estos temas consiguen en ellas. Valga como ejemplo el volumen aparecido en 2004 que con el título *Panorama actual de la investigación en traducción e interpretación* (Ortega Arjonilla 2004)

intentaba ofrecer una visión global sobre estas áreas, en el que de las 106 aportaciones que recogía solamente cinco tenían algo que ver con lo que nos ocupa (menos de un 5% del total).

En este contexto tan pobre y tan precario que estamos esbozando, en que el lenguaje médico no parece ser de interés prioritario en el ámbito universitario y en que todavía en el dominio editorial está por despegar, sorprende poder contar con una revista especializada en el lenguaje de la medicina para el dominio de la lengua española. Algo que no existe para ámbitos lingüísticos vecinos ni tampoco para otras áreas de conocimiento especializado. Nos referimos a *Panacea@. Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción* (<http://www.tremédica.org/panacea.html>), que además de ser pionera y única en su género ha alcanzado en su trayectoria un nivel de calidad muy alto que le valió obtener en 2009 precisamente el Premio MEDES a la mejor iniciativa editorial en español. De esta revista, que publica Tremédica (la Asociación Internacional de Traductores y Redactores de Ciencias Médicas y Afines), a la que aludíamos antes por la promoción de jornadas sobre traducción médica, hasta el momento han aparecido 39 números, pertenecientes al periodo 2000-2014, en los que han visto la luz numerosos trabajos dedicados a las distintas vertientes del lenguaje de la medicina. No profundizaremos ahora en ellas, pero sí diremos que entre lo que se publica no solamente hay artículos donde encuentran cabida todos los enfoques teóricos que se quieran dar en ese acercamiento al lenguaje médico, desde un punto de vista sincrónico o diacrónico, sino que también se recogen aportaciones con una vertiente más práctica: glosarios monolingües, bilingües o plurilingües, fichas terminológicas, expresiones de traducción difícil, listados de términos, de siglas o de abreviaturas, etc.

6. A modo de conclusión

Para finalizar nos gustaría volver sobre algunas de las ideas que ya hemos expuesto. En primer lugar, quisiéramos incidir en que sí existe

investigación sobre el lenguaje médico, en cualquiera de sus vertientes. Una investigación que empezó siendo de tipo diacrónico, pero a la que se ha incorporado, sobre todo en los últimos 15 años, la relativa a los distintos aspectos sincrónicos que rodean a dicho lenguaje. En este sentido, parece que la aparición de las facultades de Traducción ha supuesto un cierto empuje para estos estudios, aunque no tanto como cabría esperar, pues la mayor parte de los trabajos se sigue llevando a cabo en facultades de Filología o de Filosofía y Letras, seguidas por las de Medicina. Por tanto, es cierto que las de Traducción contribuyen a aumentar la nómina de trabajos que se realizan, pero todavía no en la proporción que sería deseable. Como lo hemos señalado, esto tiene mucho que ver con las personas que trabajan en los distintos departamentos y su interés por el lenguaje médico. La investigación sobre este lenguaje no está plenamente difundida, bien establecida, sino que continúa en dependencia de los intereses y aficiones de los profesores de cada universidad. Ellos marcan igualmente la preferencia por la investigación sobre diacronía o sincronía, como determinan también la elección de los temas objeto de estudio y de los enfoques que se aplican.

Por otra parte, así mismo de forma progresiva se van incorporando instituciones a la promoción y el estudio del lenguaje de la medicina. En el caso de España, de forma especial la Real Academia Nacional de Medicina (RANM) que, como otras academias, va despertando de su letargo de siglos. En esta institución se han organizado esas reuniones de las que hablábamos, alguna de ellas en colaboración con Fundaciones como Lilly y en su seno se ha confeccionado el DTM. Como acciones de futuro, la RANM ha anunciado la preparación de un diccionario panhispánico de medicina, así como la firma de un acuerdo importante con el Instituto Cervantes para la difusión del lenguaje médico en español.

Todo lo anterior pone de manifiesto que sí hay interés en este lenguaje; que se realiza investigación sobre él y cada vez más diversificada, aunque poco sistematizada; que se promueve en algunas jornadas o congresos; que poco a poco va obteniendo el reconocimiento que merece... Pero todavía queda muchísimo por hacer: ni existen trabajos que lo analicen desde una perspectiva amplia, general que permitan llevar a cabo un análisis del mismo *in*

extenso y que se plasme todo ello en una obra que incluya la mayor cantidad de aspectos relacionados con este lenguaje. Ni existe tampoco una planificación seria de cómo abordar la promoción de este lenguaje y mucho menos la institucionalización de su docencia e investigación como disciplina para que así aumente definitivamente su visibilidad. Todo queda, lo hemos visto, al albur de unos pocos interesados que con mucho esfuerzo van sembrando aquí y allá. Sin embargo, es infinito lo que resta por hacer. Mientras tanto esperaremos y seguiremos contribuyendo con nuestras pequeñas aportaciones al conocimiento de ese lenguaje apasionante y atractivo que es el de la medicina.

Bibliografía

- Cortés Gabaudan, Francisco (coord.) 2011. *Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico* [Dicciomed]. <http://dicciomed.eusal.es/> [10/1/2015].
- Gutiérrez Rodilla, Bertha M. / Diego Amado, Carmen 2006. Algunos datos en torno a la investigación sobre traducción médica en España. *Panace@. Boletín de Medicina y Traducción* 7/23, 115-121.
- Gutiérrez Rodilla, Bertha M. / Navarro, Fernando A. (coords.) 2014. *La importancia del lenguaje en el entorno biosanitario*. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve <http://www.esteve.org> [10/1/2015]
- Herrera, María Teresa (dir.) 1996. *Diccionario español de textos médicos antiguos* [DETEMA]. Madrid: Arco/Libros.
- López Piñero, José María / Terrada Ferrandis, María Luz 2006 [1990]: *Introducción a la terminología médica*. Barcelona: Masson.
- Ortega Arjonilla, Emilio (dir.) 2004. *Panorama actual de la investigación en traducción e interpretación*, 2ª ed. rev., Recurso en CD-ROM, Granada: Atrio.

- Panace@*. *Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción*
<http://www.tremedica.org/panacea.html> [10/1/2015]
- Quintana Cabanas, José María. 1989a. *La Terminología Médica a partir de sus raíces griegas*. Madrid: Dykinson.
- Quintana Cabanas, José María. 1989b. *Introducción etimológica al léxico de la biología*. Madrid: Dykinson.
- Real Academia Nacional de Medicina 2011. *Diccionario de términos médicos [DTM]*. Madrid/Buenos Aires: Panamericana.